SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 25 id.
Extranjero. . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 11 de Marzo de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.710

LO DE SIEMPRE

Cada vez que un partido sube al poder, se demuestra lo perturbada que anda la conciencia de muchos y de aquí que se tome la política como un modus vivendi y no como expresión externa de un convencimiento íntimo.

Recordamos que cuando llegó la república, los ministros tuvieron que cerrar á piedra y lodo las puertas de sus casas y de sus despachos á tanto pretendiente como sin cesar los acosaban á toda hora. Todos los republicanos de Madrid y provincias querían un cacho de biberón nacional y todos se creian con méritos más que sobrados para no ser menos de directores generales y aún recordamos con repugnancia los gritos y recriminaciones de los que por imposibilidad material no podían ser atendidos.

Vino la restauración y la cosa no varió; todos eran muy patrióticos, todos habían prestado eminentes servicios á la causa de don Alfonso y cada ministerio y cada dirección general y cada casa de personaje y cada domicilio de caciques, era un centro de reunión de famélicos que obligó al señor Cánovas á tomar medidas que pusieran coto á tanta ambiciòn como se había desarrollado.

Vino después el partido liberal y tres cuartos de lo mismo: el que menos, había prestado más servicios que Riego; la cuestión era chupar del presupuesto lo mismo los altos que los bajos, y el pobre don Práxedes se vió en más apuros que deudor acusado.

Y de lo que ocurría en provincias no hablemos: esto era un clamor general y las personalidades de influencia no tenían bastante tiempo para escuchar peticiones y pedir prebendas para los secuaces. Sucedió lo de siempre, de manera que aquello se convirtió en sistema y se convino en que lo mejor sería dejarse de partidos cerrados y ver de no dejar la breva mandara quien mandara, relajándose los vínculos de escuela y convirtiéndose todo el mundo en verdaderos políticos de circunstancias.

Lo ocurrido en el último período sagastino, no tiene nombre y aquí hemos tenido una buena prueba de lo que decimos.

Y náda añadimos por lo que respecta al caciquismo; esto ha sido el acabóse y tanto ha bajado la talla, que no puede ya esperarse más en esta pobre nación.

Ante tantos abusos y concupiscencias, vino primero el señor Silvela y más tarde el general Polavieja y levantaron la bandera de la moralidàd y de guerra al caciquismo, abriendo en muchos las puertas de la esperanza, ávidos como estamos todos de que tenga término tanto desenfreno. Han venido estos hombres públicos al poder ¿y qué ocurre? Los telegramas lo dicen; que el señor Silvela pasa las de Cain por no poder dar destinos á los infinitos que se los piden y lamenta ya tanta exigencia por ser muchos los que quieren entrar al presupuesto y ser este chico para tanta multitud.

Ahora resulta también que en provincias cada amigo aspira á ejercer de cacique en su localidad en sustitucion de los que han venido oficiando hasta ahora y todo esto, unido á la guerra que sostienen los conservadores que se pasaron á la unión con los silvelistas antiguos y unos y otros con los amigos del general Polavieja, hace que los señores Silvela y Polavieja vivan contrariados y titubeen por lo que se lee, ante los conflictos que tienen que resolver por la contrariedad de intereses, de modo, que si no adoptan una actitud enérgica, mucho tememos sean arrollados por tanta y tanta exigencia.

Sucede ahora lo de siempre; que los egoismos continúan, que la política de hoy es la de ayer, modo de vivir de muchos y de desear es que el señor Silvela, si quiere cumplir su programa, debe coger el escalpelo y terminar con tanta escena ridícula y tanto peticionario importuno que le absorve el tiempo que necesita para atender á las verdaderas necesidades de la Patria.

Y así lo haría si estuviéramos en condiciones de ejercer influencia en su ánimo.

EL PALACIO DEL VATICANO

El telégrafo tiene diaria y continuamente á nuestros lectores al corriente de las diversas fases de la enfermedad del Papa, cuyo estado, afortunadamente, sigue siendo satisfactoric.

Parécenos de interés publicar con este motivo algunos datos relativos al Vaticano y á sus servicios públicos y privados.

Por más que León XIII no haya sido nunca un soberano temporal, pues Roma es capital de Italia desde el año 70, no deja S. S. de estar rodeado de una gran domesticidad y de un personal civil, eclesiástico y militar, verdaderamente curioso.

La corte del Papa es realmente la más rara y la más arcáica de todas las cortes de Europa.

Es el Vaticano el más importante de los palacios históricos de Roma y, al propio tiempo, la residencia oficial de los papas. Llámase Vaticano, á causa de su situación en el monte del mismo nombre, al extremo Norte Oeste de la capital.

El palacio del Vaticano linda con la Basílica de San Pedro, y sólo dista unos quinientos metros del castillo de San Angelo, con el cual comunica por medio de una galería cubierta.

El palacio, uno de los màs magníficos del mundo, engrandeció poco á peco, pero sólo fué residencia habitual de los Papas, después de su regreso de Aviñón, en 1377.

El departamento en donde se encuentran las habitaciones ectuales de León XIII, fué construído sobre todo por Sixto V y Clemente VII.

El edificio mide 1.200 piés por 770, y contiene 4.422 piezas. Con el Escorial, el Louvre y el Palacio de Justicia de Bruselas, es el Vaticano uno de los cuatro mayores palacios del mundo.

Existen en él una biblioteca y un museo célebres. La biblioteca, fundada en 1378, cuenta actualmente 105.000 volúmenes y 25.000 manuscritos. El museo sólo encierra cincuenta grandes obras, pero éstas constituyen el triunfo de la pintura italiana.

No obstante, á pesar de su numerosa mole y de los tesoros que encierra, la visita al Vaticano resulta pesada, á causa de la uniformidad y del lujo de los departamentos.

Gracias al dinero de San Pedro y á los demás recursos del papado, S. S. tiene cerca de él una servidumbre importantísima.

Gobiernan el cuarto del Papa los «camaristas» ó chambelanes con título de prelados, en condiciones todos ellos de ser nombrados obispos. Hay además los «camaristas secretos», á los cuales son confiadas misiones especiales y que cuidan de la conservación de los documentos del Vaticano.

Después de los camaristas, vienen los secretarios, los intendentes y los criados de cámara, sacerdotes unos y láicos los demás. La tradición quiere, empero, que pertenezcan al clero el personal íntimo de las dependencias del papado.

Muchos prelados italianos han comenzado su carrera cerca del Papa: eran entonces «monsignori», ó, como decía Mounselet, aprendices de obispos. Los «monsignori», escogidos entre la nobleza romana, usan traje negro y medias moradas; forman parte del estado mayor de S. S.

Después de estos diversos cargos, viene una como especie de servidumbre militar, de la que los «guardias de la puerta» forman la muestra más típica. Están agregados al cuarto del Papa dos primeros médicos, los doctores Lapponi y Nazzoni.

Dirige toda la política interior y exterior del Papa un solo secretario de Estado, el cardenal Rampolla.

La guardia personal de León XIII la forman cuatro cuerpos distintos: la guardia noble, la guardia palatina, la guardia vaticana y la guardia suiza.

Unicamente la primera es importante, pues la componen jóvenes de la nobleza histórica, ricos todos ellos y con categoría de coroneles. Son los ayudantes de campo del Papa, á quienes corresponde custodiar su persona y sus bienes é ír á entregar la birreta á los nuevos cardenales. Los demás «guardias» los forman voluntarios que ya han servido en distintos ejércitos de Europa.

DE TODAS PARTES

Participan de Sydney (Australia) que las últimas investigaciones hacen constar la completa desaparición de la isla de Metis, al sud del grupo llamado islas Tonga.

En el año 1880 la isla se elevaba todavia unos ciento cincuenta piés sobre el nivel del mar; hoy ha desaparecido por completo, quedando en su lugar un escollo insignificante.

Sin duda, se trata aquí del mismo fenómeno que motivó la desaparición de la isla del Falcon, situada asimismo al sud de las islas Tonga.

Ambas islas estaban situadas exactamente en la misma dirección de aquella formación volcánica que puede seguirse desde Nukna-lose en dirección á las islas Kao, Litte y Nina-fun.

Su aparición está fundada probablemente en causas volcánicas, mientras que su desaparición despues de un tiempo relativamente corto, puede atribuirse al agua y á los vientos.

LA FIESTA DEL ORO

Mientras el mundo antiguo conmemora, con recogimiento, el recuerdo de sus grandes hombres; mientras Francia celebraba el centenario de Michelet; Italia el de Leopardi; Polonia el de Mickiewicz, en tanto que Alemania se dispone á festejar el 150.° aniversario del nacimiento de Goethe, los habitantes de California, siempre prácticos, siempre positivistas, han conmemorado, en 24 de enero último, el haberse cumplido cincuenta años del descubrimiento del oro en aquel territorio.

En efecto, á últimos del año 1848 y á principios de 1849, fueron halladas las primeras pepitas de oro en el suelo californiano.

Sabido es el entusiasmo que escitó la noticia de este hallazgo. Raras veces llega un descubrimiento en ocasión mas oportuna. Una revolución acababa de estremecer á Europa, comprometiendo así los intereses públicos como los particulares. Por todas partes reinaba profundo malestar. California revestia en la imaginación popular el aspecto de un Eldorado, y por esto una muchedumbre inquieta lanzóse en busca de los placeres que contenian el precioso metal.

Cien veces se ha descrito la transformación que en aquella época sufrió el pais, creándose un estado de cosas peligroso y anormal, como el que hoy existe en Klondyke.

Los artículos de toda clase alcanzaron precios exorbitantes: un huevo costaba 125 francos. Los salarios sufrieron una alza parecida: un cocinero ganaba de 3.000 á 5.000 francos al mes; una dama de mostrador, una cajera, exigian de 500 á 1.000 francos por una noche.

San Francisco de California pasó á ser una ciudad muy moderna, que era á la vez ciudad comercial y ciudad donde se toman aguas, que participaba de la vida de Nueva York y de la de Aix-les-Bains.

La población, que peco antes era de 500 habitantes, elevóse bruscamente á 55.000. Una vivienda para un soltero valia en aquella costosa residencia 120.000 francos al año. Por cada cinco edificios habia un bar. Puestos de codos sobre el mostrador, los mineros, desnudos los brazos, bebian champagne á 100 francos la botella. En un extremo del local, separadamente, se jugaba al monte, juego de naipes mejicano. Gran número de caballeros de industria, procedentes de Hamburgo, de Ems, de Wiesbaden, acompañados de una turba de muchachas arruinaban en una noche á los mineros afortunados. Se multiplicaron los suicidios y los asesinatos ensangrentaron las calles.

Esta es la hermosa época cuyo recuerdo han creido oportuno conmemorar los californianos.

Los periódicos americanos no nos han enterado desgraciadamente, del progama completo de la fiesta que animó, en 24 de enero de 1889, las calles de San Francisco. Es una verdadera lástima. Pero sin duda fué una fiesta nacional, completamente nacional.

La América del Norte se revela por completo en una ceremonia de este género, y se descubre claramente el camino recorrido, siguiendo sus huellas, por la humanidad, desde un siglo á esta parte.

Hace cien años, la revolución instituida en honor de vagas ideologias, solemnidades pintorescas y anodinas como la fiesta del Sér Supremo, cuyo acto principal consistia en quemar incienso á los pies de una agraciada loca disfrazada de diosa Razon; pero desde entonces, la superioridad material y moral ha pasado, como es sabido, á ser patrimonio de los anglo-sajones. A ellos incumbe hoy la misión de levantar altares y fundar un nuevo ideal.

Este ideal ha tenido brutal espresión en la fiesta de San Francisco.

La conmemoración del «jubileo del oro» entraña un profundo simbolismo. Como que proclama á maravilla las nobles preocupaciones, las aspiraciones generosas de estos tiempos, en que el becerro de oro es el dueño del mundo, y el único que siempre permanece en pie.

(Del *Journal des Dèbats*).

Los pigmeos de la selva

Desde la época ya lejana en que Stanley descubrió un pueblo de pigmeos en el bosque virgen del continente africano, ningùn otro viajero, según creemos, habia entrado de nuevo en contacto con estos séres misteriosos.

Por otra parte, Stanley mismo no habia podido conocerlos bien. Había visto algunos raros individuos, de los cuales se habia apoderado por la astucia y tambien por la fuerza.

Por primera vez, despues de este memorable descubrimiento, se han recibido nuevas y curiosas noticias de los enanos

de la Selva inmensa. Son debidos á un intrépido y diligente esplorador, el misionero inglés Alberto Lloyd, del cual el *Church Missionary Gleaner* en su edición de febrero acaba de publicar el interesante itinerario á través del gran bosque del Africa central.

A fines del mes de septiembre último, el viajero partía de Uganda para Cabinda. Cerca de 2.800 kilómetros separan el punto de salida del de llegada, é hizo el trayecto en cincuenta y siete dias. Pues bien, aunque no llevó escolta armada, nunca fué atacado, ni aún inquietado, por los tribus que visitó.

De todas estas tribus, la que le llamó mas poderosamente la atención fué la de los pigmeos que habitan en el corazón del bosque, allí donde los árboles son mayores. Tuvo ocasión de estudiarlos muy de cerca, y mucho mejor que Stanley. Delante de éste, á la vista de sus hombres armados, los enanos huían asustados; al rededor del pacífico misionero, se agrupaban voluntariamente, sin esfuerzo se le acercaban.

Los informes que pudo recoger mister Lloyd, le hacen calcular que son cerca de diez mil los que habitan en el bosque, aunque esta evaluación—es el mismo viajero quien lo dice—no debe aceptarse mas que con reserva. Lo que parece mas cierto, es que su número disminuye rapidamente. Es una raza mas destinada á desaparecer al contacto mortífero de los bárbaros europeos. Lo que es permitido sin embargo, creer, es que gracias á sus hábitos estraños, á su costumbre de vivir nómadas en el seno del intrincado bosque y de ocultarse allí como ligeras avecillas, podrán escapar durante algún tiempo aun al peligro.

Pero, por otra parte, la circunstancia de ser casi inhallables inspira al celoso misionero un vivo temor y hasta opresión, pues su evangelización se hace de este modo dificil y casi imposible. Conserva sin embargo, la esperanza de que, llevando las misiones mas adelante hácia el bosque y procediendo con precaución, se tendrá tiempo de predicar aun la buena doctrina á los aviesos y fugitivos pigmeos.

Durante la marcha del extranjero blanco á través de su dominio, los enanos estaban generalmente al acecho. Abrigados por el remaje ó subidos á los grandes árboles, veían sin ser vistos. A decir verdad, fué por azar y de improviso que el viajero se encontró con un enjambre de pigmeos que capitaneaba un jefe de gran nombradía. Aunque de momento fueron presa del temor, se tranquilizaron prontamente y gracias al concurso de un intérprete, el misionero pudo entrar en conversación con el jefe, «conversación tirada y sumamente interesante», nos dice M. Lloyd.

Este jefe dijo al explorador que él y su tropa le habian seguido y vigilado constantemente. Preguntó á M. Lloyd por qué habia ido á su bosque y le esplicó la gran sorpresa y la inquietud que les causaba su presencia.

El viajero le tranquilizó, afirmándole que no habia ido para molestarles. «Ya veis, le dijo: no voy acompañado de soldados; pero tengo cosas predigiosas que comunicaros, cosas muy buenas y muy importantes».

Habiendo preguntado M. Lloyd á este jefe donde habitaba todo su pueblo, estendió el brazo hácia el Noroeste, añadiendo que se nesesitaban tres jornadas de marcha para llegar á la gran aglomeración de pigmeos. Además este jefe esplicó á mister Lloyd que el verdadero nombre de estos enanos era Bambusti y que todas las tribus de los Bambusti reconocian su autoridad suprema. Tambien le dijo que los enanos visitaban voluntariamente un establecimiento árabe situado en el centro del bosque. Como no estaban muy lejos, M. Lloyd se dirigió allí y encontró una multitud de estos pequeños séres.

Arnoldo Boscowitz.

EN BROMA

La última semana ha sido pródiga en sucesos políticos y en emociones de todas clases.

Después de la votación ¡ay! del Senado, que llevó el desconsuelo á muchas familias y el regocijo á otras, llegó la tan reputada crisis, durante la cual hemos estado expuestos casi todos los españoles á que se nos llamara á formar ministerio.

Nunca fueron tan felices como entonces ciertos políticos que se creen con altura bastante para empuñar las riendas del poder. Mientras duraron las conferencias, ha residido en su mente la ilusión y en su pecho la esperanza.

—¿Quién sabe?—se decían.—Puede que se quiera formar un gabinete de hombres sérios y bien parecidos, que no hayan sido ministros hasta ahora.

Y halagados por esta dulce ilusión, decían á las personas de la familia:

—Lo probable será que en todo el dia de hoy llegue un pliego dirigido á mi nombre. Cuando venga, me lo pasais al despacho inmediatamente. Tened preparada la mejor camisa. ¿Está en casa el frac?

—¡Ya lo creo!

—¿Es que como se lo habia prestado á mi sobrino para ir al baile del Real?...

—Perfectamente. Ahora dejadme solo. Tengo que reconcentrar la imaginación, porque es cosa muy séria esto de ser ministro.

—¿Como? ¿Vas á ser ministro tú?

—Es muy probable.

La esposa, sin poderse contener, comenzaba á dar voces que ponían en conmoción á todos los de la casa, y una de las sirvientes abría la ventana del patio para decir á la portera:

—¡*Señá* Ulogia!... ¿Sabe usted lo que hay?

—No, hija.

—Pues que van á hacer ministro al señorito.

—¿Qué me cuentas? ¡*Paece* mentira! ¡Un señor tan feo y tan *encarao*!

***

En las oficinas ha habido también de todo: amargura en muchos pechos reconocidamente liberales y júbilo en otros pertenecientes al partido conservador.

D. Onofre, el respetable funcionario de Hacienda que se cree postergado, supo que se habia resuelto la crisis y se fué corriendo al café de Madrid á beber copas de cognac; pero como no tiene costumbre, se le subió el alcohol á la cabaza y á los pocos minutos regresaba á la oficina completamente bebido.

—¡Hoy es un gran dia!—gritaba—¡A ver! Que me traigan un ascenso inmediatamente.

Y sin pararse en barras, le dió tres besos á un oficial segundo. Este, que es hombre recto y pundonoroso, se levantó indignado, y entonces D. Onofre le dijo:

—¡Olé, viva tu mare!

—¿Por quién me ha tomado Vd.?—gritó furioso el oficial besado.

—¡Olé, las mujeres graciosas!—siguió diciendo D. Onofre, y quiso repetir los besos, hasta que lo cogió por la cintura un escribiente sentándole en un sofá, quieras que nó.

—Yo á esa mujer le pongo casa—decía don Onofre.

—¿Pero á quien se refiere Vd.?

—A esa.

Y señalaba al oficial segundo.

En su borrachera, D. Onofre tomaba al oficial por una corista, y como si esto no fuera bastante, despues de andar á gatas por el negociado y de querer subirse encima de la mesa, se arremangó los pantalones y queria presentarse con las piernas desnudas delante del sub-secretario.

Sus subalternos cariñosos consiguieron meterlo en un coche y llevárselo á su señora, que no hizo mas que verlo y se echó á llorar.

—¡Ay, Dios mio! ¡Como viene este hombre!—decía ella.

Lo primero que hizo fué registrarle los bolsillos del gabán, para ver si había perdido la petaca de carey y la fosforera de plata.

—¿Quién es esta mujer?—preguntaba don Onofre encarándose con su esposa.

—Su señora de Vd.—contestó uno de los escribientes.

—Soy yo, Onofre; soy Vicentita.

—Tú no eres mi esposa—contestó él.—Tú eres un carbonero de la calle del Gato.

—¡Dios mio!—exclamaba ella.—Ya no me conoce. Parece mentira que este sea mi esposo. ¡Un hombre que no ha bebido nunca mas que agua de Mondáriz y vino de quina ferruginoso!...

A todo esto, D. Onofre se empeñaba en que habia de meter la cabeza dentro de un azucarero, y viendo que no lo podía conseguir se acostó en el sofá diciendo que era la *Traviata*. Ya en la cama, adonde fué conducido, se apoderó de él un temblor nervioso y toda su mania era llamar fea á su mujer y decir que cuando se quitaba la ropa parecia una cucaracha.

—Onofre—interrumpió ella,—vuelve à la razón, no sabes lo que dices, estàs propalando las interioridades del hogar doméstico delante de tus subordinados.

En fin, unos se emborrachan para celebrar la caida de los liberales y otros le cogen á usted por la muñeca, y llevándole á un rincón le dicen con acento trágico:

—¡Dentro de ocho días, lo mas tarde, España será un montón de escombros! ¡Sin Sagasta, la felicidad es imposible!

Luis Taboada.

LA REINA DE BÉLGICA

La grave enfermedad qué sufre la esposa del rey Leopoldo de Bélgica, pone en peligro su vida y ya le han sido administrados los últimos Sacramentos.

María Enriqueta de Austria, reina de los belgas, tiene 63 años; es hija del difunto archiduque José, palatino de Hungría y de la duquesa de Wetemberg, que también ha fallecido, y hermana, por lo tanto, de la archiduquesa Isabel, madre de la reina regente.

Casó el año 1853 con Leopoldo, que no era entonces más que duque de Brabante y no heredó la corona hasta el año 1863, en que falleció su padre Leopoldo I.

Ha tenido tres hijas y ningún varón, por lo que el trono de Bélgica pasará á los hijos del conde de Flandes.

De las hijas, la mayor casó con el príncipe Felipe de Sajonia Coburgo Gotha, del que se acaba de separar, bien ruidosamente por cierto. La segunda es la archiduquesa Estefanía, viuda del desdichado Rodolfo, heredero de la corona de Austria, y la tercera, la princesa Clementina, permanece soltera, á pesar de que ya ha cumplido 26 años.

La reina de Bélgica ha sido siempre una buena señora, desgraciada por no haber tenido un varon y por lo poco felices que han sido después de casadas sus hijas mayores. Su esposo la amaba tiernamente, pero no podía sustraerse, sobre todo en estos últimos años, á una profunda melancolía que no hacía del palacio real de Bélgica una mansión de delicias y casi se puede asegurar que la reina María Enriqueta ve sin mucha pena llegar á la muerte, que será para ella descanso y consuelo, como para todos los que han sufrido mucho.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos en leche.—Patatas á la murciana.—Pichones asados.—Postres.

COMIDA

Sopa rusa.—Pajeles guisados.—Cordero en salsa.—Solomillos de cerdo á la jardinera.—Postres.—Café.

Patatas á la murciana.—Cortadas en trozos como castañas se cuecen las patatas en un puchero.

Cuando están cocidas, se escurren y saltean en una sartén con aceite, ajo picado y pimiento dulce, del que se cosecha en Múrcia. Se dejan tostar un poco las patatas, pero sin que se apelmacen ni se quemen ni se ponga negro el pimiento.

Sopa rusa.—Se echan en una cacerola sobras de ternera y de pollo, cortada la carne en cuadraditos pequeños é iguales.

Se agregan, en raspadura fina, una cebolla y una zanahoria, y se cuece todo ello durante una hora en buen caldo del puchero, con un ramo de hierbas finas. Quince minutos antes de servirla, se sazona, se retira el ramillete y se cuece una patata cortada también en cuadraditos, como la carne. Para que esta sopa esté ligada, se completa con tapioca, sémola ó sagú, que se cuece como es costumbre cocer estas féculas ó pastas.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

En la primera línea de nuestro fondo de ayer, se leía, que por decir la verdad nos ahorcaron, cuando debió decirse nos ahorcarán.

Conste esta errata bastante garrafal, para no consignar la rectificación.

—Ya tenemos otra vez el tiempo metido en lluvias. Todo el dia de ayer y la noche anterior, ha llovido abundantemente, habiendo experimentado una importante avenida los ríos Ter y Oñar.

No hay que decir que el viento que reina es sumamente frío, siendo causa estos cambios atmosféricos del desarrollo de muchas enfermedades, en particular en las personas de salud delicada.

—Los obreros y el dueño de la fábrica de Las Llosas «La Farga», declarados en huelga los primeros hace algunos dias, han reanudado ya sus trabajos por haber llegado á un acuerdo patrono y obreros.

—Telegrafían de Albacete que en el pueblo de Remeja, que corresponde á dicha provincia, ha ocurrido una espantosa catástrofe.

Se hundieron unas peñas sepultando diez casas de la población.

Se tiene hasta la hora presente noticia de haber desaparecido once personas.

Se están removiendo los escombros, habiéndose extraído dos cadáveres.

—Dice un colega de Barcelona:

«Continúa sin solucionar el conflicto surgido con motivo del nombramiento de alcalde de este municipio. Ayer se agregaban á los nombres de los señores Coll y Pujol, Sandiumenge y Vilaregut, los de los señores Güell y Bertrán (don Felipe), presidente este último de la escuela provincial de Bellas Artes. Decíase que el que ofrece mayores probabilidades de nombramiento es el señor Güell, aunque si se tiene en cuenta que en esto como en muchas cosas todo obedece en política á la voluntad del caciquismo, bien pudiera ocurrir que á la postre fuese nombrado para aquel cargo el señor Coll y Pujol.

Por lo demás, parece que tal asunto ha motivado un sério conflicto y disensiones entre los nuevos ministros, cuyos dos bandos muéstranse en extremo intransigentes y poco dispuestos á hacer la más pequeña concesión para solucionar ésta que ya se ha hecho cuestión de Gabinete.»

—Ayer se celebró en la parroquial iglesia de Santa Susana del Mercadal una solemne misa, organizada por el «Círculo Tradicionalista».

La iglesia estaba severamente adornada, destacándose en el altar mayor los nombres de los principales carlistas fallecidos.

La parte musical ha estado á cargo de la capilla que dirije don Eduardo Frigola, la cual ha ejecutado con suma afinación una notable misa del maestro Ferrer.

El público que asistió al religioso acto, fué regular.

Ocupaban la presidencia, entre otros, los señores Mundet y Dillet.

—Hace algunos dias que varios tahoneros de esta ciudad han bajado el precio de pan.

Lástima que todos no hayan hecho lo mismo.

—La Comisión permanente del Consejo de Instrucción pública, ha acordado que los auxiliares solo pueden ser admitidos en los concursos para cátedras de número, cuando hayan explicado la misma ó análoga asignatura, objeto del concurso.

—Se han descubierto muy cerca del polvorín de Montely, doce cartuchos de dinamita.

De las averiguaciones practicadas, sábese que unos desconocidos dispararon tres tiros sobre el centinela del polvorín de Dagonbran.

Como del sumario instruído puede comprenderse que la explosión es debida á una mano criminal, la emoción que reina en Telón es grandísima.

—El teniente coronel del regimiento de infantería de Guipuzcoa, que guarnece esta plaza, Don Ernesto de Lera ha sido ascendido al empleo inmediato.

Damos la enhorabuena á nuestro estimado amigo.

—Llamamos la atención de quien corresponda, para que se fija en algunas carnicerías del modo que colocan las reses muertas y que cuelgan de tan inconveniente manera, que una parte de ellas sale materialmente fuera de la tienda y el transeunte que distraídamente pasa demasiado arrimado, dá el encontronazo consiguiente y se encuentra luego con la señal que es de suponer.

Nos parece justo que se prohibiera en absoluto la colocación de las reses muertas en aquella forma.

—Para la hora de visita al Santísimo Sacramento en la solemne función de Cuarenta horas que se celebrará en la Iglesia Catedral el domingo de Ramos, el Apostolado de la Oración y Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús ha designado para ocupar la Cátedra del Espíritu Santo en tan imponente acto, al elocuente orador sagrado Reverendo P. D. Luis Baylina, de la Compañía de Jesús.

—Habiendo dejado de cumplimentar los Sres. Alcaldes de los Municipios de Agullana, Aifar, Aviñonet, Aiguaviva, Amer, Anglés, La Bajol, Bescanó, Baget, S. Esteban de Bás, Besalú, Bolvir, Cabanas, Camós, Castell de Ampurdá, Caldas de Malavella, Camprodón, Caralps, Celrá, Cruilles, Dosquers, Esponellá, Fonteta, Fontcuberta, Forneils de la Selva, Freixanet, Garriguella, Garrigolas, Ger, La Junquera, Juyá, Las Llosas, Masarach, Montrás, Massanas, Pont de Molins, Port-bou, Porqueras, La Pera, Las Planas, Parroquia de Ripoll, Regencós, Riells, S. Gregorio, San Jordi Desvalls, San Martín de Llémana, Sta. Eugenia, S. Juan de Palamós, S. Sadurní, S. Andrés Salou, S. Feliu de Boxalleu, S. Miguel de Campmajor, S. Privat de Bás, Tarabaus, Terradas, Tosas, Urtg, Vilajuiga, Vilamacolum, Vilamaniscle, Vilanant, Vilanova de la Muga, Viure, Ventalló, Verges, Vilopriu, y Vidrá, las circulares de este Gobierno insertas en los *Boletines oficiales* de 6 Enero y 20 Febrero, relativa á la estadística de la cosecha de aceite, el señor gobernador interino ha acordado conminarles con el máximum de la multa que determina el artículo 184 de la vigente ley Municipal, cuya multa harán efectiva sin excusa ni pretexto alguno, si antes de diez días no han remitido al señor Ingeniero Agrónomo de la provincia, el estado que se interesa en dichas circulares.

—Un estadista inglés ha hecho una curiosa apreciación del número de antropófagos (comedores de carne humana) que existen aun en el mundo. Lean Vds.:

Baltas, 2.000; habitantes del Delta del Niger, 80.000; Trogloditas, 10.000; Niams Niams, 500.000; Mushanas y Melayas, 2.000; Caníbales de Australia, 50.000, Melanesia, 1.000,000.

Todas estas cifras sumadas forman un bonito total: 1.930,000 antropófogos. El autor olvidó únicamente en esta relación, decirnos cuántas chuletas y bisteques humanos, consume por término medio á diario cada caníbal.

—El tribunal eclesiástico de este obispado, ha concedido á doña Luisa Boada y Boada el divorcio perpétuo que había solicitado contra su marido don Miguel Sala y Oliver, vecino de Calonge.

—Conforme tenemos dicho, desde ayer se ha puesto en ejecución el convenio establecido con la vecina República para el cambio directo de telegramas de prensa entre España y aquella nación, con la rebaja del 50 por 100 de la tarifa ordinaria.

—Dícese que el domingo próximo llegará á esta ciudad el nuevo gobernador civil de la provincia, don José Muntaner Calpena.

—La R. O. de 3 de febrero último, referente á que todos los individuos procedentes de los diversos cuerpos á institutos del ejército que fueron destinados á Ultramar y cuyo embarque fué suspenso, sean alta en la ejército de la Península, se entiende ampliado en lo que se refiere á los individuos de ingenieros, en el sentido de que éstos vuelvan á causar alta en la Península, en los cuerpos de su procedencia.

—Habiéndose expedido por la ordenación de pagos por obligaciones del ministerio de Fomento el libramiento para el abono de los terrenos expropiados en el término municipal de Castillo de Aro para la construcción de la carretera de San Feliu de Guixols á Palamós, se ha dispuesto se proceda á su pago el día 4 de abril próximo, á las once de la mañana, en la casa consistorial de Castillo de Aro.

—En el sorteo de la Lotería verificado ayer, han sido agraciados los números siguientes:

Con el premio mayor, de importe 240.000 peesetas, el núm. 2.549, expendido en Valencia.

Con el segundo premio, equivalente á 80.000 pesetas, el núm. 4.643, despachado en Zaragoza.

Con el tercer premio, igual á 25.000 pesetas, el núm. 7.694, vendido en Jerez.

Y con 5.000 pesetas los núms. 3.082, 3.616, 5.265, 5.298, 7.345, 8.116, 8.975, 9.664, 10.938 y 11.947.

—La administración del *Bureau Veritas* ha publicado la lista de siniestros marítimos ocurridos durante el mes de enero próximo pasado, concerniente á todas las banderas. Hé aquí su nomenclatura:

Vapores perdidos: 1 aleman, 1 americano, 10 ingleses, 3 belgas, 2 españoles, 5 franceses, 2 italianos y 1 danés. Total, 25.

Veleros perdidos: 3 alemanes, 19 americanos, 26 ingleses, 1 argentino, 4 daneses, 2 españoles, 7 franceses, 1 brasileño, 2 italianos, 16 noruegos, 11 suecos, 1 mejicano, 3 holandeses y 2 rusos. Total, 97.

Causa de las pérdidas.—Vapores: 11 por encallamiento, 2 por abordaje, 5 por idos á pique, 2 por abandono, 1 por carencia absoluta de noticias.

Veleros: 42 par encallamiento, 3 por abordaje, 1 por incendio, 8 por idos á pique, 8 por abandono, 21 por condena, 14 por carencia absoluta de noticias.

Tonelaje neto de los vapores perdidos: 17.723.—Idem de los veleros perdidos: 35.102.

—El gobernador civil interino ha ordenado que el dia 13 de abril próximo se satisfaga en la casa consistorial de San Esteban de Bas, el importe de los terrenos expropiados en aquel término municipal, para la construcción del trozo tercero de la sección de Amer á aquella población de la carretera de Santa Coloma de Farnés á San Juan las Abadesas.

—Con gran pompa y solemnidad se ha empezado un *Triduo* en la iglesia de Santa Magdalena de Roma, para pedir á Dios y á la Virgen el pronto restablecimiento del Papa. Estos cultos se celebran ante la Imágen conocida por *Salus infirmorum*, ante la cual San Pio V imploró de Dios el triunfo de las armas cristianas en la batalla de Lepanto. En dicha iglesia de Santa Magdalena está enterrada la madre del Papa actual, doña Maria Prosperi-Buzi.

Distracciones

Entra en la clase de un profesor de Ciencias naturales un hombre muy feo, y al sentarse, pregunta al catedrático.

—¿Estorbo?

—No, señor. Precisamente la lección de hoy va á versar sobre el mono.

—A dónde vas, Gedeón, cojeando de ese modo?

—Á hacerme curar.

—¿Qué tienes?

—Un ojo de gallo.

—¿Y á donde vas?

—Hombre en casa de un oculista.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Eulogio pbro., y Benito ob.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Lúcas.

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y media de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y tres cuartos de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Amor Hermoso en los Dolores.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

XI

Lejos de todos

Los informes que Mad. Daubrel había adquirido, así de Vera Ssublaieff como de la Embajada de Rusia, acerca del príncipe Olsdorf, eran exactos; tanto al menos como esposible obtenerlos acerca del punto donde se halla un viajero de quien no se reciben noticias mas que de tarde en tarde y que va y viene sin un objeto bien determinado, no teniendo más que un guía, su imaginación, ni mas que un deseo, olvidar. ¡Como si el que se aleja no lo llevara todo consigo: ¡odio, amor, recuerdo y remordimiento!

De este modo pasaba su vida Pedro Olsdorf desde que salió de Pampeln, despues de haber adquirido la certidumbre de que Vera le amaba, viéndose á la vez obligado á confesarse que él también sentía hácia ella verdadera adoración. Solo los que nó han amado dicen: Lejos de la vista, lejos del alma; pues precisamente lo contrario ocurre cuando se trata de efectos verdaderos, que no han nacido de deseos materiales que cualquier cosa puede apagar, ya que al dolor de la

gundo marido, como ha olvidado al primero. Cuando á principios de invierno iré á París, la encontraré buena como nunca y ¡quién sabe! acaso dispuesta á divorciarse por segunda vez.

»Pedeis decirle entretanto que he recibido buenas noticias de mis nietos Alejandro y Tecla, para los cuales Vera Soublaieff sigue siendo una excelente madre.»

Marta se abstuvo de comunicar estos tristes párrafos á madame Pablo Meyrín, hallando preferible dejarle creer que la generala ignoraba que estuviera enferma, aún cuando le dijo para tranquilizarla que había recibido de San Petersburgo la noticia de que iría á París hásia el mes de Noviembre.

Pero Mad. Daubrel había hecho más aún. De acuerdo con Dumesnil había dirigido una carta al príncipe Olsdorf describiéndole la situación de Lisa, la indigna conducta de su marido y el aislamiento en que vivía: luego le escribió otra para comunicarle que los médicos desahuciaban á la desgraciada joven, que no tenía ya más que algunos meses, acaso algunas semanas de vida, y que sería inmensa su generosidad si le dejara abrazar á sus hijos antes de morir. Marta, que no ignoraba ninguna de las circunstancias que habían precedido al divorcio de su amiga, terminaba su segunda carta al príncipe Olsdorf de este modo:

«Principe: Hace mucho tiempo que vivo al lado de la que ha tenido el honor de llevar vuestro apellido, y os juro ante Dios que desde hace tres años expía cruelmente la falta de que se hizo culpable con relación á vos. Esposa sin marido, madre sin hijos, es digna de vuestra piedad. Su misma madre la abandona, y á vos os queda escasamante el tiempo necesario para perdonarla.

»No pudísteis ciertamente infligirle castigo más terrible que el de unirla al miserable que le había hecho olvidar sus deberes. M. Pablo Meyrín os ha odiosamente vengado. Sabe

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas. trimestre.
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	»
Extrangero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

que está enferma y permanece en Roma al lado de esa Sarah Lamber, que no le permite venir á cerrar los ojos de aquella á quién ha arrancado el corazon y la vida, ¿Tendreis vos el valor de negarle el último beso de sus hijos?».

El príncipe no había contestado y Mad. Daubrel creyó que no habían llegado hasta él las cartas, pues de los informes que había obtenido en la embajada de Rusia resultaba que Pedro Olsdorf no había vuelto á Curlandia ni á San Petersburgo, sabiéndose de él únicamente que despues de haber salido de su pais visitó Egipto, Zancibar y Mozambique, y que se dirigió luego al Japón, pasando por Borbón, la isla de Francia y el estrecho de la Sonda.

Desesperada Marta, se dirigió entonces á Vera Soublaieff, suplicándole que acompañase á París á Alejandro y Tecla, recibiendo de aquella una contestación en sumo grado conmovedora, pues despues de decirle que las últimas noticias recibidas del príncipe procedian de Calcuta, y que segun el itinerario de su viaje no podía tardar en llegar á Bombay, la hija del colono de Elva, evitando siempre dar el apellido de su segundo esposo á la que había conocido siendo princesa Olsdorf, escribía estas palabras:

»Señora: Compadeciende más que nadie desde el fondo de mi alma á la señora condesa Lisa Barineff, quisiera llevar un lenitivo á sus sufrimientos, pues no he olvidado el afecto que se dignaba demostrarme cuando era yo joven: me acuerdo siempre de las penas que laceraron su corazón de madre cuando vine á unirse con migo para cuidar á Alejandro, y no dejo tampoco de tener presente que tuvo que marcharse de Pampeln sola, no llevándose más que el recuerdo de la última caricia de sus hijos.

»Decidle, os lo ruego, que si me he consagrado á ellos, es tanto en memoria de ella como por cumplir la misión que estoy orgullosa de que me haya sido encargada; pero me pe-

dís una cosa que no puedo hacer, no tengo para ello derecho y esto me desespera. El príncipe Olsdorf me ha ordenado que ni por un solo día aleje de Pampeln á Alejandro y su hermana, ni aunque lo pidiese la misma señora generala Podoy. Quiere que permanezcan aquí hasta su regreso, y previendo todas las circunstancias que pudieran ocurrir, ha indicado la residencia donde deberian ser trasladados si ocurrieran en el castillo sucesos tales que obligaran á abandonarlo.

»Perdonadme, pues, señora, y rogad á la señora condesa que me perdone. Sus hijos, á quienes he acostumbrado á que recuerden su nombre en sus oraciones, obtendrá de Dios el restablecimiento de la salud de su madre y acaso días mejores lleguen para aquella á quien amais y á quién beso respetuosamente las manos.»

—¡Qué buena y santa niña!—murmuró Mad. Pablo Meyrín al leer la carta.

Y añadió, dejándose caer en brazos de Marta, despues de haber sostenido algunos momentos de lucha contra los sentimientos que la dominaban:

—¡Y que digna es de ser amada!